

Spanish
63-1130B

Influencia

Influence

30 de Noviembre de 1963
Shreveport, Louisiana, E.U.A.

Por
William Marrion Branham

Este libro puede ser distribuido o reproducido gratuitamente sin fines comerciales y está protegido bajo una licencia 2.5 Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works. Ver www.biblebelievers.org/messagehub para detalles acerca de esta licencia.

Influencia

Estoy feliz de estar aquí en esta mañana, y participar en esta reunión realizada especialmente para los jóvenes, como tengo entendido, que este servicio está dedicado a los jóvenes de Shreveport. Es una gran oportunidad para mí, un tiempo sobresaliente en mi vida, el poder hablarles a los muchachos y las muchachas que ocuparán mañana, si es que existe un mañana. Estamos muy felices por esto.

En este grupo de personas, ¿cuántas denominaciones están representadas? ¿Hay metodistas? Levanten sus manos. Muy bien. Ahora ¿cuántos bautistas? Levanten sus manos. Bien. ¿Presbiterianos? Mírenlos. ¿Luteranos? ¿Pentecostales? ¿Nazarenos? ¿Peregrinos de santidad? De alguna otra denominación que no he mencionado, levanten sus manos. ¿Habrán católicos? Levanten sus manos. Sí.

¿Habrán judíos ortodoxos? Levanten sus manos. Muy bien, señor. Creo que fue en este lugar, en mi último servicio aquí, no hace mucho tiempo, estuvo presente un rabino de los judíos ortodoxos, la cual en verdad es la madre de todo esto. De la iglesia ortodoxa nació el Hijo. Sí, de la iglesia ortodoxa nació la iglesia cristiana. Del judaísmo nació el cristianismo.

Estamos muy felices de verlos a Uds. aquí en esta mañana, en representación de su iglesia. Ciertamente creo que si Dios viniera hoy y todos estábamos listos para entrar, El no nos haría esa pregunta. El simplemente levantaría a todos aquellos que estuvieran listos para irse.

Hace años trabajé en un rancho. Y hace unos meses visité de nuevo el lugar. Estuve parado en el mismo portón, en compañía de unos hermanos, a quienes veo sentados aquí hoy, el hermano Welch Evans y el hermano Banks Wood, de mi iglesia en Jeffersonville. Pasamos por aquel lugar del cual les he hablado tanto. Allí me sentaba muchas veces, cuando conducían el ganado. La asociación llevaba el ganado al bosque, al bosque Arapaho. La Asociación de Dueños de ganado Hereford del Río Troublesome pastaba su ganado en la parte llamada East Fork. Porque también hay la West Fork Troublesome y la Upper Troublesome River, quienes pastaban en aquel lado.

Si un rancho era asociado, tenía que dar un aporte, creo que eran dos fardos de heno anual por cada cabeza de ganado. La Cámara de Comercio tenía la marca de cada uno y la cantidad de ganado de cada rancho, que podían pastar allí.

Y un vigilante estaba presente para contar el ganado mientras entraba. También debía vigilar las marcas que entraban. Y ninguna res podía entrar si

no fuera una auténtica Hereford de sangre pura, porque esa era la "Asociación de Ganaderos Criadores de Hereford." Sólo entraban genuinos Hereford registrados. Eran tantos toros y tantas vacas. Tenía que ser así para poder guardar correctamente el linaje del ganado. Tenían que ser verdaderos Herefords para poder pastar en ese lugar.

Yo me fijaba en el vigilante mientras contaba el ganado, a medida que entraba. En ninguna ocasión, hasta donde yo pude ver, él nunca miró o examinó una marca. Entraban de diferentes ranchos, tales como: "Barra de Diamante," "Grimes." Nuestra marca era "Huella de Pavo," también estaba "Trípode." Eran diferentes marcas que pastaban en ese bosque. El no se fijaba en la marca, sino en las orejas del ganado para asegurarse del registro de la sangre que le colocaban allí. Ningún otro tipo de ganado podía entrar, sólo el auténtico Hereford de sangre pura.

Muchas veces estuve allí sentado contemplando esa escena, y pensaba: Así será en el juicio. Dios no mirará la iglesia a la cual pertenezcamos, ya sea que fuésemos presbiterianos, metodistas, bautistas. pentecostales o lo que sea; El buscará en nosotros la marca de la sangre, la señal. Ese será el requerimiento, porque nadie podrá entrar en la Gloria a menos de que esté bajo la sangre, mostrando que hemos aceptado lo que Dios hizo por nosotros en Cristo. No hay nada que podamos hacer por nosotros mismos, somos un Fracaso por completo, no hay ninguna manera. Cuando el hombre pecó, cruzó el abismo entre él y Dios. No hay manera de expresar.. Pero Dios que es rico en misericordia, aceptó un Sustituto.

Ese Sustituto para nosotros es Jesucristo. Cuando lleguemos a aquel tiempo Dios no reconocerá ninguna otra cosa, sólo la Sangre de su Hijo deseamos gozando allá en el Tabernáculo Vida. Ayer en la tarde tuvimos un tiempo glorioso, cuando vimos al Espíritu Santo moverse entre nosotros. Todos estamos esperando eso.

Toda persona está preocupada por saber de dónde vino, qué está haciendo aquí, y a dónde va después de esto. Se han escrito muchos libros al respecto. En mi vida he leído muchos libros de filosofía Y demás cosas de los hombres. Pero por más buenos que sean esos libros, hay uno sólo que le puede decir a Ud. de dónde viene, y a dónde va. Es este Libro, la Biblia, y la Palabra es Dios. Creemos en este Libro, y en este día deseamos mantenernos firmes al lado de la Palabra. Y en la Palabra está prometido que conoceríamos quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos.

Estaba leyendo un artículo hace poco, donde un historiador escribía del movimiento de la Iglesia de Dios de Anderson. No recuerdo exactamente

Ahora, con sus rostros, brazos, corazones, con todo su ser enfocado en Dios, aquí mismo en el Templo de Dios, donde está el Espíritu Santo y sus faldas llenan el lugar. La Presencia de Su Ser está aquí. Acéptelo ahora mismo si puede sentir el toque de Dios, mientras cantamos una vez más.

Quando el fuego del carbón ardiente Al profeta fiel purificó,...

Con nuestras cabezas y nuestros corazones inclinados a El, cantemos una vez más. Dejemos que el Angel de Dios limpie nuestros corazones de toda suciedad y de toda fascinación del mundo. Y Uds. jóvenes de los colegios, la juventud de Shreveport, Uds. pueblo sureño, que acostumbraban tener aquellos grandes avivamientos evangelísticos, todos se dan cuenta que hay algo que la iglesia no les está proveyendo; pero Dios sí lo tiene para Ud. ¿No permitirá Ud. que El le purifique el corazón ahora mismo? Quizás Ud. mora entre gente que baila y hace de todo y a la vez se dice ser "miembro de iglesia," y Ud. puede ver la inmundicia y tantas cosas que existen dentro de nuestras iglesias, ya sea desde Católica, quien fue la primera iglesia organizada, hasta la última, o sea la Pentecostal; todos somos culpables, todas son culpables, sin excepción.

Pueden ver a donde hemos venido a parar. Tenemos grandes escuelas para educar a nuestros ministros, y las cosas torcidas en donde nos han envuelto. Mejor fuera que botáramos todo eso y decir como San Pablo de la antigüedad: "Ninguna de estas cosas me afecta. Estoy completamente persuadido que ni lo porvenir, ni lo presente, ni el futuro, me apartará del amor de Dios, que es en Cristo Jesús. Olvidando ciertamente lo que queda atrás, prosigo al blanco, al premio de la Soberana voluntad de Dios." ¡Oh! Créalo ahora, mientras cerramos nuestros ojos y abrimos nuestros corazones a El, mientras cantamos.

Hay millones que en pecado mueren, (Mírelos en las calles) Escuchad su llanto de dolor; Acudid con tiempo a rescatarlo ¿Quién dirá, oh, envíame Señor? Háblame, oh háblame...

Que sea verdaderamente de su corazón. ¿Isaías, dónde estás? Heme aquí, oh envíame Señor Metodistas, bautistas, pentecostales, ¿dónde están? Háblame, te diré Heme aquí, oh envíame Señor.

¿Lo está diciendo de todo corazón? Cuando El le hable, ¿le podrá responder de todo corazón?

Háblame, oh háblame Si mientras cantan, El le está hablando, respóndale inmediatamente. ¿Levantará su mano para decir: "Yo Señor, yo. Yo Señor, yo? Dios le bendiga.

Háblame, te diré: Heme aquí, oh envíame Señor.

"Permíteme, Señor, ser una influencia para otros, pero no puedo hacerlo hasta que me purifiques, envía el Angel ahora, Señor."

Háblame. Oh háblame Oh y heme aquí te responderé, Señor. Háblame, te diré: Heme aquí, oh envíame, Señor.

Con las manos levantadas ahora, digan: "Yo iré." Esto muestra que El les está hablando. Que ahora baje el fuego y purifique a todos.

Señor Jesús, mientras estamos cantando este himno, literal-mente decenas de manos están levantadas. Las hay entre los jóvenes, entre los ancianos, los ministros, los hombres de negocios. Ciertamente Señor, aún estás hablando. Envía ahora el Angel con el carbón encendido con fuego purificador y prepara correctamente a Tus siervos para la tarea que tenemos por delante.

Isaías se dio cuenta que para ser profeta y para responder al problema de aquel día, se requería más que lo que él tenía. Así mismo hoy, necesitamos más que lo que tenemos, Señor, para responder. Se requiere la Persona de Cristo dentro de nosotros. Se requiere a Jesús mismo, el cual es la respuesta al asunto. Concédelo, Señor, concede que el Espíritu Santo en la Persona de Cristo, o mejor dicho, que Cristo, en la Persona del Espíritu Santo, pueda entrar en cada corazón ahora mismo. Purifícanos, Señor, de toda nuestra incredulidad. Purifícanos de credos y de toda la necedad de este mundo. Líbranos de todo eso, Señor, y pon Tu Palabra en nuestros corazones y que podamos meditar en esto de día y de noche. Concede que la respuesta pueda venir tan pronto como nuestros corazones sean limpios. Concédelo Señor. Que el Angel del Señor toque a cada uno de nuestros corazones ahora mismo con el carbón encendido, mientras esperamos en El. Concédelo Señor.

en qué edad sucedió; pero aconteció algunos siglos después de la muerte de Cristo, cuando un misionero visito a Inglaterra, que para ese tiempo era llamada la "Tierra de los Anglos." Y estaba tratando de convertir al rey de Inglaterra al Cristianismo. Y un día estaban sentados cerca de una enorme chimenea y la luz del fuego estaba iluminando el patio (como lo llamaríamos hoy). Y el santo varón estaba intentando convertir el monarca al Cristianismo, y de repente un gorrión entró en la zona iluminada, voló en círculo alrededor de la luz, y regresó otra vez a la oscuridad.

Y yo creo que todo sucede para la gloria de Dios. Yo creo que El nos ha prometido que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien.

Entonces, el santo preguntó: "¿De dónde vino y a dónde se fue? Vino de lo desconocido y retornó al mismo lugar." Y el santo continuó, "Esta Biblia responde a la misma pregunta tocante a nosotros. Nos dice que venimos de lo desconocido y regresamos ,a lo desconocido." Al siguiente día, después de haber meditado en lo sucedido la noche anterior, el rey llegó a la conclusión que este hombre tenía razón. El y su casa fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, para remisión de sus pecados. Esto sucedió trescientos o cuatrocientos años después de la muerte del último apóstol.

Ahora bien, pensando en esta mañana, de nosotros estando reunidos aquí, no es sólo para tomar un desayuno, aunque apreciamos eso. Yo no vine por razón de... Estaba cansado y no me levanté a tiempo; por supuesto estaba retrasado, pero creo que esta reunión es para la gloria de Dios y el reino de Dios.

Ahora, leamos un texto de las Escrituras, de la Biblia, lo que el Señor ha impresionado en mi corazón para los jóvenes y los viejos todos juntos; pero muy especialmente para los jóvenes de Shreveport, a quienes está dedicado este servicio. Leamos en el capítulo 6 de Isaías, empezando con el verso 1.

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Por encima del él había serafines; cada uno tenía

seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

y tocando él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

Isaías 6:1-8

Quiero tomar de allí en esta mañana un tema: Influencia. Quizás no queramos creer esto, pero la verdad es que al hacer todas las cosas que hacemos, estamos influenciando a alguien más. Yo he predicado en muchos funerales. Y siempre trato de no decir mucho del difunto, porque no es necesario. Para el público, el tren de vida que el hombre o la mujer (o quien sea) vivió, hablará más alto a la congregación que cualquier cosa que yo pudiera decir. Eso no podría cambiar su opinión, su vida mostró lo que era.

Y nunca sabemos la influencia que tendrá en las otras personas lo que estamos haciendo. La Biblia dice: "Somos epístolas vivientes, leídas por todos los hombres." Es decir, su modo de vida es tan elocuente públicamente, que su testimonio (si es contrario a su vida), no tendrá efecto. Lo que Ud. es por dentro, eso es lo que la gente lee. No es tanto lo que Ud. dice, sino lo que en realidad es. Ud. puede señalar a una persona y decir: "Esto es así, y de tal forma." Y sin embargo su vida siendo diferente a lo que ellos dicen, entonces el testimonio de su vida hablará más fuerte que las palabras de elogios que alguien pudiera hablar acerca de Ud. Sí, mantenga eso en su mente. Cada día ejercemos influencia en otros, y la vida que se vive prueba lo que está por dentro. Eso no se puede cambiar. Es un reflejo. Toda persona refleja afuera lo que es por dentro.

Y si testificamos de que somos Cristianos, creo que es una de las cosas más solemnes que un hombre, mujer, niño o niña puede hacer, al tomar el Nombre de Cristo; significando que tal persona es un representante de Cristo. Por lo tanto, uno tiene que vigilar cada paso que da, porque alguien estará viendo. Y a la vez refleja lo que Dios ha hecho por Ud., por dentro.

No hace mucho, se iba a construir un puente en Australia, y enviaron a buscar hombres de los Estados Unidos, arquitectos, no, no fueron arquitectos, sino constructores, etc., hombres expertos en puentes, para que vinieran para

Santo en el Día de Pentecostés, es el único proceso de limpieza que Dios conoce para purificar a Sus siervos.

El vio el orden, y cómo era la preparación del siervo de Dios, y cómo debiera actuar. Vio cómo Dios alistaba Sus siervos y cómo los colocaba en orden.

Noten, que después de la purificación, viene la comisión. Después de haber hecho esto, ¿qué es lo que seguía? La comisión. Después de la confesión y la purificación, entonces fue cuando Isaías, ya limpio, respondió cuando el Señor dijo: "¿Quién irá?" Y él dijo, "Heme aquí, yo iré."

Joven, ya seas varón o hembra, tienes la vida por delante. Bajemos tú y yo al altar en esta mañana, entremos a la Casa de Dios por unos momentos. Hombres de negocios, amas de casa, ministros, vayamos a la Casa de Dios.

En alguna parte, algo está muy errado. Hemos tenido cantidad de imitaciones camales en el mundo de la Cristiandad. Jóvenes, les tengo lástima, pues no saben en qué dirección deben ir. Unos dicen esto, otros que aquello, y otros sostienen que es decir: "Dios te salve María." Otro grupo dice que es otra cosa. Y un grupo dice: "Unase a esta iglesia." "Unase a esta acá." Todo eso está errado, porque Dios ha mostrado claramente que esas cosas están muertas.

Prosigamos ahora hasta la Casa de Dios, en nuestros corazones, el altar, y fijémonos para ver cómo es Jesús, el cual es la Palabra. Entonces podemos responder: "Heme aquí, Señor, envíame a mí. Envíame al hogar para ser una mejor esposa." "Envíame a la escuela para ser una joven mejor." "Envíame a la escuela para ser un joven mejor." "Envíame al púlpito para ser un ministro diferente." "Envíame a mis negocios como un negociante cambiado." Esto se puede decir cuando Ud. vea a Su ejemplo, Jesucristo.

El dijo: "Heme aquí Señor, envíame a mí," después de que se hubo humillado, después de que vio el orden de cómo Dios preparaba Su siervo, cómo lo comisionó; pero antes de ser comisionado, tuvo que ser humilde, reverente y en acción. Luego, al haber visto esto, es cuando Isaías, ya lavado, dijo: "Heme aquí, Señor, envíame a mí."

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

Joven, considera esto, mientras entonamos este himno. Ministro, Ud. también debe considerarlo, y Ud. hombre de negocios, l Ud. ama de casa. Estamos en la Casa del Señor. Miren hacia arriba y vean sus ejemplos, los querubines. Piensen, ahora han llegado al final del tiempo, y el tiempo se ensamblará con la eternidad, quizás pueda ser hoy, no sabemos cuándo será. Mediten en eso.

que fueron ordenados, preordenados para esto. El pudo ver la razón. Vio a Uzías en la leprosería, un gran hombre que trató de imitar algo. Vio a Dios sentado allí, y también vio cómo Dios preparaba a Sus siervos y cómo los enviaba. Todo esto lo obligó a decir: "¡Soy un pecador!" Fue entonces cuando le vino su tiempo de purificación, después de que confesó: "Soy un pecador."

El mismo profeta, un hombre que conocía el palacio real, y conocido como profeta. ¿Me están escuchando? La visión del Señor, hizo que este profeta ordenado exclamara: "¡Ay de mí, un hombre de labios inmundos, habitando entre gente de labios inmundos, y mis ojos han visto el orden del Señor!" Hermano ministro, ¿puedes verlo? "Mis ojos han visto el orden del Señor."

Entonces vino el tiempo de limpieza. He aquí, salió un querubín con un carbón encendido del altar, que había tomado con unas tenazas y lo colocó en sus manos. Y esto hizo que Isaías inclinara su cabeza, porque estaba listo para confesar, y confesó de que era un hombre inmundo, porque se había fijado en algún obispo, o alguien más como su ejemplo, en lugar de enfocar en Dios.

En vez de enfocarse en la Palabra, Ud. se enfoca en un credo. Inclínándose, dijo: "Soy un hombre de labios inmundos."

El ángel vino con el fuego y lo colocó en sus labios y le dijo: "Ahora eres limpio."

Fíjese en el orden. No le presentó un libro de catecismo. Dios no prepara a Sus siervos con libros y el catecismo, más bien prepara a Sus siervos con fuego, fuego que purifica, fuego del Altar.

Y entonces exclamó y dijo: "¡Ay de mí, porque he errado! He tomado como ejemplo, y he puesto mi confianza en un hombre, mas ahora veo el orden del Señor." Y lo purificó con el carbón encendido.

Ahora, ¿no es maravilloso ver como este hombre reconoció que era un pecador? Y vean lo que hizo Dios, en el momento cuando éste reconoció que era pecador. ¡El confesó que era pecador! Confesó su maldad, y fue entonces cuando vio lo que Dios hizo, y cómo lo hizo, cómo lo limpió con un carbón encendido. No fue por la declaración de un credo, o un rosario, tampoco fue algo histórico. Lo limpió con tiempo presente, con fuego vivo.

Y la Biblia dice: "La promesa es para vosotros, para vuestros hijos, para aquellos que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare." Este mismo Espíritu Santo, este mismo Jesús, que bajó en forma del Espíritu

ver si podían tender un puente sobre esa extensión de agua. Y no podían hallar a ningún hombre en América que se atrevería. Dijeron que las arenas no podían soportar el peso. Entonces hicieron un llamado universal, buscando constructores de puentes, y nadie quiso tomar esa responsabilidad.

Por fin, una compañía inglesa respondió, y tomó el contrato. Después de tomar las respectivas pruebas del terreno, dijeron que tomarían el contrato y que construirían el puente. ¿Por qué? Recuerden, su reputación o bien, el honor de la compañía mundialmente famosa en la construcción de puentes, todo reposaba en el resultado del trabajo en aquel puente. No importaba lo que habían hecho en el pasado; esta obra, que dijeron que podían terminar reflejaría en realidad lo que decían que eran. Dijeron que tuvieron que probar cada tomillo usado allí y cada pieza de metal. Tomaron en cuenta la tierra, la profundidad, y la presión que el agua iba a ejercer sobre la tierra. Entonces todos los demás constructores, parados alrededor, dijeron: "Eso se va a caer." Pero en el día de la inauguración, el constructor mismo, poniéndose a la cabeza de una marcha, cruzó el puente, porque él sabía que su trabajo había sido totalmente probado, y que resistiría.

Creo que esa es una cosa que podríamos tomar en cuenta en la vida Cristiana. Tenía que haber un puente para que la raza humana tuviera cómo salir de este mundo algún día. Y no había nadie que capaz de hacerlo. Los Angeles, los Arcángeles, Serafines, Querubines, no había ninguna posibilidad. Pero Dios mismo bajó en forma humana y abrió el camino, hizo el puente y fue el primero en cruzarlo, trazando la ruta del sepulcro hasta la Gloria. Y en eso mostró la reflexión. Cada nervio de Su cuerpo, cada pensamiento de Su mente, cada poder que estaba en El, todo fue probado por el enemigo. Pero El resistió la prueba, aún la misma muerte, cuando la conquistó.

Este joven, Uzías, del cual estamos hablando en esta mañana, a los ojos de Isaías era un héroe. El profeta joven, Isaías, en los días del también, joven rey Uzías, admiraba a éste porque era un gran hombre. El tenía unos antecedentes muy finos. Su papá y su mamá, eran estrictos y firmes creyentes en Dios. Y habían levantado a su hijo para que sirviera y honrara a Dios.

Una de las grandes carencias del día presente en América, y en el resto del mundo, es padres piadosos, que puedan ejercer una influencia sobre sus hijos. Los padres de hoy se han alejado de los principios de las Escrituras. Se han ido más bien tras las modas del mundo. Las iglesias han hecho lo mismo. Al hacer esto, nos hemos descuidado, trayendo así el mundo a la iglesia.

Por eso es que tenemos este gran día de... Digo esto respetuosamente delante de estos jóvenes, pero es la razón por cual hay tantos "hippies,"

rebeldes, (así los llaman comúnmente). Demasiado de eso se debe a la influencia que recibieron durante la infancia en su hogar. Todavía soy un fiel creyente en lo que dicen las Escrituras: "Instruye al niño en su camino, que cuando fuere grande no se apartará de él."

Uzías fue un joven enseñado por sus padres y ellos influenciaron mucho en su vida.

Miremos a uno de los más grandes americanos, según mi parecer, Abraham Lincoln. El ciertamente merece todos los créditos que le han dado, y aún más. Tuvo una infancia difícil, nacido en un hogar pobre, no tenía medios suficientes para educarse, su cuaderno era el suelo. Hasta los 21 años de edad, fue dueño de sólo dos libros: la Biblia y el otro fue "El Progreso del Peregrino" o "Los Mártires" de Foxe, uno de esos dos. Pero vean, lo que ese hombre leía, eso influyó su vida.

Y encaramos lo mismo hoy día. Nuestros mercados están inundados de suciedad y vulgaridad, para envenenar las mentes de nuestros niños y jóvenes, y sobre ellos echamos la culpa. Y muchas veces (creo yo), es culpa nuestra, de nosotros los Cristianos que no nos paramos firmes por las cosas que son correctas, y al hacerlo promover leyes que prohibirían la venta de tales cosas. Y también en nuestros hogares, soltamos la rienda y permitimos tantas vulgaridades y cosas que entren al hogar para influenciar a los hijos.

Pero Uzías había sido levantado de la forma correcta. Según podemos entender y leer la historia en II Crónicas 26, fue hecho rey a los 16 años, después de la muerte de su padre. Lo coronaron a los 16 años, habiendo tenido padres muy piadosos; y empezó a gobernar correctamente en su reino. Nunca se dejó arrastrar por la opinión popular ni la política de aquellos días. El sirvió a Dios.

Este era un buen hombre por el cual ser influenciado. Uno que se mantiene firme por lo correcto, aún cuando la opinión del pueblo y la política es contraria. Un hombre que se mantiene firme en centro del camino.

Este presidente nuevo que ha tomado la rienda, el Presidente Johnson, después del asesinato del Presidente Kennedy. El hizo un llamado a todos los clérigos de la nación, para que hicieran oración su favor y fuera ayudado. Yo admiré eso en ese hombre. Está clamando a Dios por Su ayuda. Entiendo que es un creyente y confía en Dios. Necesitamos hombres de ese calibre.

Encontramos que el reino de Uzías se extendió hasta Egipto y todas las naciones a su alrededor. Fue tan grande, que su reino fue el segundo después de Salomón. La gloria del Señor estaba con él.

Debemos ser como David, cuando dijo: "Prefiero ser una alfombrilla en la casa de mi Dios, que habitar en las tiendas con los impíos." Sí, una alfombrilla, "dondequiera que Tú me llames, Señor, pero que yo sea la mejor alfombrilla que jamás hayas tenido. Si la gente tiene que limpiarse los pies en mí, permíteme ser una verdadera alfombrilla. Limpiaré los pies si no hay otra cosa."

Eso fue lo que hizo Jesús. Cuando El vino a esta tierra, fue la alfombrilla de Dios, y siendo Su propio Hijo. ¿Y Ud. quién es, Sr. Obispo, o presbítero estatal? Jesús llegó a ser el lavador de pies en la casa de Dios. ¡Oh hermano! y nosotros nos consideramos unos grandes cuando alcanzamos un grado de doctor, o porque graduamos de la universidad. Fíjense en el ejemplo, lo que El hizo. No miren al obispo o al presbítero que tienen por delante, o quien sea. Pudo haber sido un buen hombre, pero eso no importa. Enfoque Ud. la mirada en Dios.

Cuando él vio los efectos, y vio lo que sucedió... Ya voy a terminar, pero quiero decir una cosa más. Sus pies, sus manos... Sus alas cubrían su rostro en reverencia, con dos cubría sus pies en señal de humildad, y con las otras dos alas se lanzó en acción. Medite en eso, en los efectos de la visión sobre el profeta. ¿Qué efecto tuvo esto en el profeta? Le mostró que ningún hombre, ningún hombre... No ponga su confianza en hombres. Cuando éste se aparta de la Palabra de Dios, entonces Ud. apártese de ese hombre. Quédese con Dios, Dios es la Palabra.

Fíjense cuales fueron los efectos. Hermanos ministros, deseo que esto penetre en lo más profundo del corazón de cada tino. ¿Qué le aconteció al profeta? Esto causó que este profeta, ordenado para ese oficio desde antes la fundación del mundo, "Porque irrevocable son dones y el llamamiento de Dios." Causó que aquel profeta.

¿Qué de un ministro, un obispo, los cuales no se pueden comparar con un profeta? Maestros, pastores, o evangelistas, ¿cómo les ha de afectar a ellos? Pero al ver esta visión del Señor, causó que el profeta confesara que él mismo era un pecador.

No salió diciendo: "Sí. Gloria a Dios. Aleluya, esto es suficiente para mí. Alabado sea Dios. Ya estoy en camino." Ni tampoco dijo: "No voy a prestar atención a eso, lo que vi sólo fue una ilusión mental. Esto no es de acuerdo con lo que dice el sacerdote." No.

Más bien lo tomó como una lección. Vio lo que Dios estaba tratando de mostrarle. ¿Por qué? Porque la simiente espiritual ya estaba en él, al igual que estaba en aquella mujer junto al pozo, y como también estaba en otros. Es

sino que es en Dios en quien creemos. No es el rosario católico, ni ninguna otra cosa. Creemos en Dios, el Dios vivo, por medio de Su Palabra y Su Palabra es Dios; y está destinada a producir por cuanto es una simiente.

Ahora bien, el profeta había visto lo que hicieron las denominaciones que se exaltaron por sí mismas. Veía que no podían tomar el lugar del oficio. Pierden su dominio por causa de sus credos y demás cosas. En la expectación de sus credos, aceptan eso y piensan que eso es todo. Luego hallamos que hombres como Uzías, tratan de ocupar el puesto de un oficio ungido y fallan. Muchos de ellos se vuelven neuróticos, borrachos y etc. Procuran ocupar el puesto de un oficio ungido, procurando imitar. En vez de tener lo que dicen que tienen, y ser llamados de Dios para hacerlo, y ordenados de Dios para hacerlo, más bien se forman grupos como enjambres, para construir enormes organizaciones, levantando grandes hombres intelectuales, edificando grandes cosas resplandecientes al estilo de Hollywood, y a la vez predicando: "La Venida del Señor está cerca."

Hemos visto a hombres que han quedado marginados, por tratar de tomar un oficio que no han sido ordenados a tomar, al igual como lo hizo Uzías. También hemos visto iglesias haciendo proselitismo. Esto se ve en nuestras asambleas Pentecostales. Cada uno de los de la Unidad tratando de convencer a los trinitarios, los trinitarios tratando de conquistar a los de la Unidad; y los de la Iglesia de Dios tratando de ganar a estos, y todos los demás tratando de conquistar el uno al otro, proselitando, imitando, tratando de hacer algo para lo cual no han sido llamados.

Dios dijo: "Predicad el evangelio. Demostrad el poder del Espíritu Santo. Estas señales seguirán a los que creyeren."

No dijo: "Id y haced organizaciones, tened escuelas, etc." No es que tenga algo en contra; pero todo eso no puede tomar el lugar de este oficio. Y ahora vemos hombres y mujeres tratando de tomar el lugar de un oficio ungido cuando no han sido ordenados para hacerlo, después vemos lo que les sucede.

Ministros, allí tienen su ejemplo. Lo vemos en los jóvenes, lo vemos por todos lados. ¡No se fijen en el hombre, fíjense más bien en Dios! ¡Quiten sus ojos de los hombres y pónganlos en Dios! No siendo influenciados para decir: "Gloria a Dios, el Señor me ha dicho, 'ASI DICE EL SEÑOR, haz esto y aquello.' Y luego nada sucede. ¿Ven? Están tratando de imitar algo de lo cual no saben nada. No hagan eso, es peligroso, y les vendrá encima la lepra espiritual: incredulidad. Las denominaciones, tratando de prosperar, cada quien colocándose una pluma en el sombrero para llegar a ser un presbítero.

Esto ayudó mucho al profeta joven, Isaías, quien estaba observando a este hombre, este rey joven. Porque él fue traído al palacio durante el tiempo del reinado de este rey joven, y también Isaías siendo profeta joven en ese tiempo, y viendo cómo Dios lo bendecía y lo influenciaba y le daba lo correcto. Y sabemos que todas las naciones a su alrededor le pagaban tributos, no había guerras. Y todo esto era una gran lección para Isaías. E Isaías halló algo más en esto, que Dios bendice a los que se mantienen fiel a Su Palabra y a Sus mandamientos. Uzías fue un ejemplo para Isaías, y su reino fue glorioso.

Aquí podemos hallar que no importa cuan grande haya sido un testimonio Cristiano en tiempo pasado, debe continuar así en todo tiempo.

Cuando Uzías llegó al nivel donde pensaba que estaba seguro, entonces se envanece en su corazón. Llegó a tal lugar donde nadie le podía decir nada.

¿No es esta la clase de ejemplo que abunda hoy? Lo hallamos aun entre nuestros líderes Cristianos. Trabajan duro hasta convertirse en uno obispo, o ser un hombre con gran influencia. Y cuando el hombre llega a tal lugar, entonces se enaltece. Hallamos a evangelistas en el campo de trabajo que Dios ha bendecido su ministerio. Y lo primero que pasa es que se enaltecen. Llegan a tal nivel donde piensan estar muy seguros. Llegan a donde pueden hacer lo que desean y nadie les reclama.

¿De cuántos no estaríamos pensando ahora mismo? Hombres grandes, siervos de Dios, a quienes Dios ha usado; pero que han llegado a un lugar donde creen que conocen tanto acerca de la Palabra, hasta el punto que no toman el tiempo suficiente para orar y lo emplean todo en las visitas sociales, saliendo a cenas, robándose así el tiempo que deberían de usar para estar solo con Dios, preparándose para salir en la dulzura del Espíritu delante de la congregación, y que por el contrario, lo malgastan en otros entretenimientos. Uno no puede servir a Dios y al hombre al mismo tiempo. Los siervos de Dios deben ser reservados sólo para El exclusivamente. Si pudiéramos hacer algo para que la gente entendiera esto.

Y luego llegan a la altura de estar obligados cuando se encuentran con ciertas personas. Llegan y por supuesto hay deseos de esto y deseos de aquello. Entonces el hombre de Dios tiene la mente toda confundida y está tan nervioso cuando va a estudiar. Comienza a estudiar y piensa, "Si no hago esto, a este hombre no le va a gustar, y si no hago esto, aquel otro se va a molestar." Luego cuando sale a la plataforma, casi no sabe ni en donde está parado, con la mente toda nerviosa, cuando debiera haber pasado ese tiempo con Dios. No

son líderes sociales. El hombre de Dios debe estar dedicado por completo al servicio de Dios. Hemos hallado esto y es una lástima que exista.

Otra cosa que hemos hallado; y estoy consciente de que estoy hablando a los ministros en esta mañana. Cuando llegamos ante una congregación, sabiendo que quizás nunca más nos encontraremos así como estamos en esta mañana; y pensando que las cosas que uno dice, Dios lo tiene a uno responsable por esas cosas. Así que cuando uno sale a la plataforma, debe venir orando, pidiéndole a Dios qué debe decir y luego dependiendo de Dios cuando llega a la plataforma para algo que ayude al pueblo.

Todos conocemos a grandes hombres, en el campo, los cuales han llegado a tal punto que tienen a sus congregaciones todo alrededor, y se sienten impecables. Creen que pueden hasta pecar y no tener que dar razón. Conocemos de ministros que han tomado el camino equivocado. Y en muchos casos es porque se sienten protegidos y dicen: "Oh, el pueblo no me pedirá razón de nada." ¡Puede ser que el pueblo no, mi hermano; pero Dios sí! Tú tendrás que responder delante de Dios. Como ministro NUNCA debes tratar de engañar al pueblo, no importa cuanto pueda gritar, saltar o que te dé una palmadita en la espalda, diciéndote: "Qué maravilloso mensaje."

Tú debes de ser un siervo de Cristo, mantente fiel a la Palabra, porque la Palabra se reflejará a través de ti y tú vas a influenciar a alguien que está observando tu vida. Esto es igualmente para los jóvenes, como también para el hombre de negocio.

El rey se enorgulleció. Pensaba estar tan seguro a tal grado que pensaba que Dios le permitiría hacer cualquier cosa.

Un joven Cristiano me dijo no hace mucho, es un Cristiano y estaba haciendo algo, estaba admirando a un cierto artista de rock'n'roll que pertenecía a su iglesia. Yo estaba predicando en un servicio de jóvenes, "Juventud Para Cristo," y este joven me dijo: "Yo admiro a fulano de tal, creo que él es un fiel cristiano." Y el individuo es un rey del rock 'n roll.

Le dije: "Creo que hay una sola diferencia entre este joven y Judas Iscariote, y es que Judas sólo obtuvo 30 monedas de plata, y este hombre tiene una flota de Cadillacs y millones de dólares, al haber vendido a Cristo."

El me respondió: "¿Cómo puede Ud. decir tal cosa, Sr. Branham?" Le respondí, "Porque es la verdad."

La influencia que él ejerce en los jóvenes con sus cantos Cristianos y demás cosas, los está llevando al mundo, es mayor piedra de tropiezo que todas las cantinas y demás cosas que hay en el país. Es una desgracia que aun

Fui entrevistado en México cuando el Hermano Jack estaba conmigo, respecto al niño que había sido levantado de los muertos, después de haber muerto a las nueve de esa mañana. Y fue vuelto a vida esa noche en la plataforma a las once por medio de una visión. El Hermano Jack estaba presente, yo lo comisioné para que fuera a orar por el niño. La dama estaba cargando el niño así en los brazos; y estaba lloviendo a tormentas. El traía puesto el saco del Hermano Arment. Billy dijo: "Yo he dado..." Este hermano era un amigo del hermano Espinoza, no sé cual... Yo le puse "Mañana," porque era tan lento. El había repartido las tarjetas de oración, y Billy estaba vigilando para que ninguna fuera vendida. Las había repartido todas y esta dama tenía al niño muerto en los brazos y dijo... Billy dijo: "No hay suficientes ujieres para detenerla."

Yo dije: "Ella no me conoce, no podrá reconocermé." La noche anterior un ciego había recibido su vista; y a lo largo de la plataforma tenían amontonados los rebosos, los abrigos y cosas de la gente tan pobre. Y dije: "Bien hermano Jack, baje y ore por el niño," y le dije, "ella nunca podrá notar la diferencia entre Ud. y yo." Y ella se estaba escapando por entre las piernas de los hombres, y saltando por sobre las espaldas de algunos, avanzando con ese niño muerto. Era una joven hermosa, como de esta altura y quizás ese sería su primer bebé. Yo le calculé como unos 20 años y era muy atractiva. Dije: "Vaya y ore por ella, Hermano Jack, porque no sabrá quién es quién." Yo estaba así lejos, hablando a través de un intérprete, y ella no podría distinguir si era yo o era él que oraba por los enfermos.

El Hermano Jack empezó a dirigirse hacia ella, cuando de pronto, delante de mí se presentó una visión y pude ver al niño allí sentado. Entonces dije: "No se preocupe, tráiganmelo acá." A los pocos momentos, imponiendo mis manos sobre él, el bebé revivió.

Ella entró en acción rápidamente. El doctor había firmado el acta de defunción esa mañana en su oficina, certificando que el niño había muerto de neumonía; y a las once de la noche estaba con vida nuevamente porque ella había sido persistente, tenía que entrar a la fuerza. Había algo real. Si el ciego podía recibir la vista, su bebé podía ser levantado de los muertos. Me encanta eso. Que Dios nos dé más gente como esa.

Como era Católica, vino con su rosario en la mano; le dije: "Eso no es necesario." No era que la estaba menospreciando, ni tampoco menospreciaba aquella cosa, pero no es necesario.

Es en Dios en quien creemos, no en ninguna forma. No es una oración metodista, ni oración presbiteriana, ni la manera de gritar de los pentecostales;

La misma Biblia dice que cuando El viniera, los ciegos verían, los cojos saltarían como venaditos. Ellos debieran haber visto que la Palabra se estaba manifestando.

Pero el joven sabía, él había estado presente. ¿Qué hizo? El estaba en acción. Estaba listo delante de su patrón. Estaba listo delante de los sacerdotes, listo delante del concilio. Estaba listo para cualquier cosa, porque había reconocido a Dios, y se había humillado y entrado en acción con su testimonio. Ese es un verdadero siervo.

La Columna de Fuego debe ponemos en acción hoy, cuando la hemos visto vindicada en las palabras de Su Promesa para esta hora, para este último día; esto debería poner todo el movimiento de Dios en acción.

Pero el problema está en que nuestras organizaciones dicen: "Esperen un momento, eso no vino a través de nuestro grupo. Esos son del Nombre de Jesús. Son unos renegados. Son unos Bautistas." ¿Ven? No lo pueden ver. Correcto.

La señal, oh, la señal de Su venida está a la mano, y sabemos que no hay nada en esta tierra...

La ciencia nos dice que estamos a tres minutos para la medianoche. Eso nos fue dicho hace varios años. Por lo tanto, debemos estar quizás a un minuto de la medianoche. No sabemos en qué tiempo el barril de pólvora explotará. Fíjense en las elecciones que serán mañana, eso sería suficiente, encender uno sólo. Y cuando las pantallas de los radares capten la explosión atómica, habrá un desencadenamiento. Pero para entonces la Iglesia ya se habrá ido.

Entonces si eso puede suceder en cualquier momento, y la Iglesia tiene que subir antes de que eso acontezca, ¿qué tan lejano será?

Las cosas que El dijo que acontecerían, Su ministerio y lo que llegaría a suceder en estos últimos días. Lo estamos viendo noche tras noche, día tras día, y diciendo que el tiempo está a la mano. Oh, debemos de humillarnos y ser humildes y entrar en acción. Correcto. La Palabra cumplida debería ponernos en acción.

Nosotros, al igual que el profeta Isaías, hemos visto el resultado de personas que se enaltecen a ellos mismos, los cuales dicen: "Si esto va a estar en alguna parte, estará en nuestra denominación. Si viene a través de la Trinidad, bien; o si viene por los Unitarios, bien; o si viene a través de la Iglesia de Dios, o por los Metodistas, Bautistas, Católicos o los Presbiterianos, muy bien."

permitan eso. La iglesia debe levantarse y prohibir que sean cantados esos himnos por esa clase de gente. Han tomado el talento que Dios les dio, y con sus vidas están influenciando y hablando mucho más fuerte que las palabras de los himnos. ¿Cómo puede la gente escribir tales obras como hacen estos hombres y luego entonar himnos? Es la mayor hipocresía. Y esto lo hallamos entre los creyentes Cristianos.

El joven después me dijo: "Voy a decirle lo que yo pienso. Creo que Dios me ama tanto, que me permite hacer cualquier cosa sin pedirme cuentas."

Le dije: "Dios nunca ha hecho eso, ni lo hará. No se lo permitió a Israel, Su nación, tampoco a David, quien era un hombre conforme a Su corazón; él más bien cosechó todo grano que sembró. Contigo sucederá igual." Cada uno de nosotros hará igual. Estamos conscientes de eso.

Este se enalteció a tal grado en su corazón. Y quiero decir esto para los Hombres de Negocios del Evangelio Completo. El se enalteció a tal grado en su corazón a donde creía que podía tomar el lugar del ministro. Intentó ser un ministro, lo cual no estaba llamado a ser. Creo que muchas veces, hay hombres en los rangos de Hombres de Negocios, que llegan a tal nivel donde Dios los ha bendecido y prosperado en sus negocios, y llegan a pensar que también deben predicar el Evangelio. Y eso está errado. Eso está errado. Uds. siempre deben permitir que sea el ministro quien predique, porque como dijo Oral Roberts una vez: "Con ministros es muy difícil mantener la cosa clara, ¿qué será con hombres que no han sido llamados para ese oficio?" Deben ser hombres que conozcan y sean ordenados para esa labor. Esto lo prueba.

Hallamos que este hombre, siendo un hombre grande y honorable, tomó el incensario y se fue al altar para ofrecer incienso al Señor, cosa que solamente podía hacer el sacerdote dedicado. Pero Uzías pensó que como Dios lo amaba tanto, y lo había bendecido tanto, que no importaba si hiciera eso. Los sacerdotes corrieron detrás de él, diciéndole: "Tú no estás ordenado para ese oficio. Dios prohíbe que entre cualquiera que no fuera levita dedicado al servicio. No debes hacer eso."

Yo creo que la causa por la cual el inundo está en tanta con-fusión es porque el hombre siempre está tratando de usurpar el lugar y oficio de otro, para lo cual no ha sido ordenado. Llega a tal grado donde intentan desarrollar un oficio y no están llamados para tal cosa.

Ahora hallamos, aunque sean buenos hombres bendecidos por Dios, pero si ¡Dios lo ha bendecido a Ud., manténgase en la categoría donde El lo ha llamado. Si Ud. es una ama de casa, siga siendo una ama de casa. Si Ud. es un hombre de negocio, siga allí, reflejando a Dios. A donde el Señor lo haya

llamado, permanezca allí, porque El quiere que Ud. sea una verdadera ama de casa, para así reflejar su influencia sobre alguna otra persona, la cual tiene deseos de ser una buena ama de casa.

Si Ud. es un buen hombre de negocio, permita entonces que su vida refleje a Jesucristo en su negocio, con honestidad e integridad en todas las cosas, porque alguien está observando su vida; Ud. está influenciando a alguien. Dios tiene que tener una verdadera ama de casa. Dios tiene que tener un verdadero estudiante joven en la escuela. Dios tiene que tener un verdadero ministro, un verdadero hombre de negocios, alguien que lo refleje a El; porque en Ud. ellos verán a Cristo. No importa lo que el resto del mundo haga, eso no tiene nada que ver con Ud. o conmigo. Somos responsables ante Dios por nuestras vidas y nuestra experiencia con Cristo.

Hallamos entonces que cuando este hombre intentaba tomar el lugar del ministro, alguien le estaba diciendo que estaba fuera de orden, que no debía hacer eso, porque estaba fuera de su sitio, y esto lo irritó. Fue tal su ira que su rostro se enrojeció.

¿Ven Uds.? Debemos poder aguantar la corrección. Algunos no pueden. Yo he asistido a servicios, he estado sentado en los auditorios, y uno se pone de pie, y algunos entran y se sientan sólo por unos momentos, y si se les dice una sola palabra que no les guste, se disgustan y se van.

¿Saben qué sucedió con Uzías al hacer algo así? Dios lo hirió con lepra y con eso murió, lo cual es tipo de pecado. El no aguantaba la corrección por la Palabra.

Muchas veces hoy en día es la misma cosa. Algunos dicen: "Mi denominación cree esto y no me importa lo demás." ¡Tome tiempo para escudriñar la Palabra! Dios nunca juzgará el mundo por alguna denominación, sino por Su Palabra y Su Palabra es Cristo, y Cristo es la Palabra.

Es la misma cosa, "ayer, y hoy, y por todos los siglos" (Hebreos 13:8). Pero en vez de procurar aceptar la corrección, se desesperan, no la pueden aguantar.

Esto fue exactamente lo que hizo Uzías, quien era un hombre bueno. Algunos dicen: "Es que esa persona era un..." Recuerden, Uzías fue una buena persona también, muy fino, muy bendecido por Dios; pero no importa lo que sea, él debió haber permanecido en su lugar, porque Dios le dio a él la oportunidad para que ejerciera influencia en los demás, siendo un rey justo, no un sacerdote. La Palabra le prohibía que hiciera eso. No obstante, él fue e hizo la ofrenda; y cuando recibió la reprimenda se le dio la Palabra que no debía hacer eso. Dios lo había bendecido en sus negocios, o lo que era, pero no debía

Cuando él pescó todos esos peces, ¿qué hizo? Primero, se cayó de rodillas en reverencia y respeto y exclamó: "Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador." ¿Qué es eso? Reverencia y humildad. ¿Cuál fue la respuesta de la Palabra? "No temas Simón, porque de ahora en adelante serás un pescador de hombres." ¡En acción! Y él murió en acción. ¡Oh hermano!

El hombre ciego que fue sanado no podía explicar cómo fue que lo había hecho, y no sabía si era pecador o no. Pero dijo: "Para mí es extraño que Uds. sacerdotes, me hagan esa pregunta."

Le preguntaron: "¿Quién te sanó?" Ya le habían preguntado a su madre y a su padre; pero ellos habían dicho...

Ya los sacerdotes les habían dicho: "Si alguien asiste a los servicios de Jesús, El es un loco, y si alguien asiste a sus servicios, quedará excomulgado de esta iglesia. Lo echaremos." Eso es lo que la Biblia dice. "Lo pondremos fuera de la iglesia, si asiste a ese servicio."

Pero en el caso del ciego el servicio había venido a donde él estaba, y Jesús lo sanó.

Luego sus padres, con temor de perder su dignidad, siendo miembros de aquella gran iglesia de la ciudad; y tenían vergüenza de decir algo al respecto. Y lo enfocaron todo en el joven, y dijeron: "Pregúntenle a él, ya es de edad. Vayan y pregúntenle cómo sucedió. Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero de allí no podemos decir más." ¡Oh, qué creyentes manufacturados, fronterizos y tibios eran estos!

Pero a este hombre que había sanado de los ojos, le pregunta-ron: "¿Quién te sanó?"

El dijo: "Uno llamado Jesús de Nazaret." ¡Sí señor! El se había mantenido en humildad. La obra estaba hecha.

Ellos le dijeron: "Ese hombre es un pecador. No sabemos de cuál escuela graduó. No pertenece a ninguna organización. No tiene tarjeta de compañerismo. No tenemos nada que ver con El. ¡Sabemos que es un pecador!"

"Bien," dijo él, "esa es una cosa extraña. Un hombre que pueda abrir mis ojos, aunque esto no ha sido hecho ni desde la fundación del mundo; un hombre, un ministro me abre los ojos, y esto nunca ha sido hecho en todo el mundo, y Uds., los religiosos, que se supone conocen cada renglón de la Palabra, y ¿no saben nada de El? Eso es algo extraño."

¡Oh jovencita! Quizás tú no estés viviendo esa clase de vida, pero tan sólo pudieras encontrarte con Aquel del cual te estoy hablando ido, qué influencia tendrías entre tus compañeros de escuela.

Joven, al igual que Saulo, educado e inteligente; qué tremenda influencia fue para todo el mundo Cristiano. Fue enviado como apóstol a los gentiles cuando tuvo el encuentro con Jesús en la forma de la Columna de Fuego, sabiendo que era el mismo Dios que había sacado a su pueblo de Egipto, a Israel de Egipto. ¡Puedes encontrarte con este mismo Dios! Esa es la Biblia manifestada, probando que El es Dios, Su vindicación aquí en la tierra ahora mismo, que Su Palabra se ha dado a conocer, porque, "El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Qué gran influencia serás para tu iglesia, para tu comunidad, para todos aquellos que están en contacto contigo. Serás una persona cambiada. Sí señor.

Cuando Pedro vio y fue convencido. Sabemos que había estado pescando toda la noche, sin resultado alguno. El era un pescador. Conocía los cambios de la luna, y por lo tanto, la influencia que tenía en la pesca. Pero era suficientemente bondadoso para sentarse y escuchar a Jesús por unos momentos. No se levantó para irse. Se quedó para oír todo el sermón. Y después del mensaje y todo había terminado, por razón de que había mostrado bondad...

Había pescado toda la noche sin pescar nada. ¿Cuántos Simones estarán aquí en esta mañana, o cuántos escucharán esta cinta? Simón, tú has saltado de los Metodistas a los Bautistas, Pentecostales, Unitarios, Bailarlos, Trinitarios, etc., sin resultado alguno, ¿por qué no te sientas a escuchar por un momento? Presta unos cuantos momentos de tu tiempo a Cristo.

Fíjense bien como viene la Palabra: "¡Simón (ahora es el momento cuando El lo va a comisionar), "echa la red para pescar!"

Y cuando él tenía los pescados en las manos, dijo: "Señor, he pescado toda la noche, esto está más allá de mi entendimiento, pues no sé cómo explicarlo."

Yo tampoco sé explicar cómo funciona. Yo no sé de la mecánica, es en la dinámica en donde yo estoy interesado. Yo no sé como El lo hace, pero El lo hace por cuanto lo prometió.

El bajó la red porque sabía que si no había peces, y Dios dijo que habría peces, entonces con más ganas la lanzó.

Ud. dice: "Yo he estado en el altar y he hecho estoy aquello, he intentado todo, he tenido altas y bajas." ¡Lanza la red! Ese es el mandamiento.

intentara tomar el lugar del sacerdote. El estaba fuera de la Palabra, pero de todas maneras él lo iba llevar a cabo, no importándole lo que los demás dijeran.

¿No es esa la misma actitud de muchos hoy? No les gusta tomar la corrección de la Palabra. Por esta razón nos vemos envueltos en un gran concilio de iglesias, sin saber hacia dónde nos conducirá, yendo directamente al mundo. Miles y miles de miembros se agregan cada año, y no vemos la mano de Dios moviendo en ninguna parte. Muertas y formales, exactamente lo que la Biblia dice que serían: la Edad de la Iglesia de Laodicea, tibia, vomitada de la boca de Dios; Cristo afuera tratando de entrar, y la iglesia por dentro prohibiéndole la entrada. Ese es exactamente el cuadro de hoy, porque el hombre no entiende que su posición viene de la Palabra de Dios.

Y Uzías debió haber puesto atención a ese aviso. Recuerden, hoy lo llamamos de Cristiano al cual Dios había bendecido. No fue un hombre ordinario, sino que fue uno que era bendecido por Dios; pero que no quería aceptar la corrección. No importa cuánto la Palabra decía que así era, él no quiso entenderlo de esa manera por cuanto se sentía suficientemente seguro, creyendo que Dios le permitiría hacer lo que quisiera.

Y este es el mal con nuestra gente hoy, por todo el mundo; pensando que Dios le permitirá hacer algo contrario a esta Palabra. ¡Jamás lo permitirá! Debemos volver a la corrección y aceptarla, cuando viene de la Palabra.

Pero por la manera arrogante como él actuó, no prestó atención a lo que este ministro le decía, y pensaba hacer lo que le convenía. Deje que esto repose por un momento. en su mente.

¿Cómo puede un muchacho encarar a un papá o a una mamá piadosa? Y en forma desafiante, en la cara de una madrecita santa, anciana, de cabellos canosos, cuando ella le dice: "Cariño, mamá te ha enseñado diferente a como ha sido tu comportamiento. Y puedes ver a lo largo de esta vida lo bien que me ha hecho, no hagas eso." Y en un momento le da una mirada arrogante y le dice: "Fuera con tu religión y contigo. Yo hago lo que me da la gana." ¿Cuál será el fin de tal joven? ¿Qué le ha de suceder? Es otro caso perdido. Están perdidos, tanto espiritual y moralmente. Y muchas veces también en forma física y mentalmente. Están completamente fuera del alcance de la misericordia. ¡Esa sería una cosa tan horrible para los jóvenes, varón o hembra!

Luego piense Ud. de un hombre, o una mujer, en el ministerio, un Cristiano, llamándose hijo de Dios, y se fija en los mandamientos de Dios y les dan la espalda y dicen: "Mi denominación no cree de esa manera."

Necesitamos Cristianos con influencia, influenciados por la Palabra de Dios; hombres y mujeres llamados para que sean una influencia para la Iglesia Elegida de los últimos días. Eso es lo que necesitamos. ¡Que Dios nos lo conceda! Y allí estarán, sí, estarán.

Hallamos que Uzías, por razón de su arrogancia, fue herido con lepra. Nunca más sanó. Nunca más se recobró. Tuvo que separarse de la Presencia de Dios y murió en casa de leproso. ¡Oh esa línea de demarcación! La línea, donde hombres y mujeres pueden cruzar tan fácilmente. Esa línea que un jovencito o una jovencita puede cruzar entre el juicio y la misericordia. Los Hombres de Negocios la pueden cruzar, cualquiera de nosotros la puede traspasar, es la línea entre el bien y el mal. Recuerden, la Palabra de Dios es siempre lo correcto: "Sea la palabra de todo hombre mentira, mas la Mía sea la Verdad," dice Dios.

El fue herido, y cuando el joven Isaías vio esto, qué tremenda lección fue para él. Al ver cuando un hombre se sale de su posición, ya sea viejo o joven, pero el que se sale de su lugar, ese mismo tiene que sufrir las consecuencias. No importa cuánto Dios le haya bendecido, aún tendrá que sufrir las consecuencias.

Con esto Isaías aprendió una gran lección. ¿Cuál fue? Que Dios pone a cada hombre en su lugar. El hombre no se puede colocar a sí mismo en ningún lugar; pero es Dios quien decide. No olvide eso, es Dios que coloca a cada hombre en su respectivo lugar. Y nunca se debe tratar de tomar el lugar de otro; no trate de ser algo que no es.

Como congresista Upshaw me dijo en una oportunidad, aquel que fue sanado en una campaña. El Señor me permitió ver una visión en California, y éste había sido paralítico por 66 años, y fue sanado instantáneamente por la misericordia de Dios. Botó la silla de ruedas y las muletas y todos los aparatos que tenía. Creo que estuvo aquí mismo en Shreveport, dando testimonio de esto.

Fue un senador, creo que ese era su cargo o algo parecido, por muchos años. Era congresista del estado de Georgia, y a la vez, era representante de la Iglesia Bautista, en el Concilio Bautista del Sur. También fue aspirante a la presidencia; pero fue derrotado por su posición.

Y aquella noche, nunca habiendo ni oído de este hombre, nunca. El Dr. Roy Davis, el mismo que me dedicó en la Iglesia Bautista Misionera, le

y además, mira quien soy. ¿Porqué hablas conmigo? ¿Qué quieres?" ¿Pueden ver? Su motivo estaba equivocado. Y muchas veces...

¿Qué si aquella mujer hubiera tirado el cántaro al suelo y se hubiera ido, como hacen algunos que se levantan y salen de estos servicios, antes de averiguar? Entonces no hubiera sucedido de esa manera.

Pero había algo respecto a aquella simiente predestinada, que, "Hay algo interesante en esta persona." Entonces ella comenzó a hablar con El. ¿Qué sucedió? Le reveló las cosas que había hecho. Y cuando hizo eso, cuando le declaró las cosas que había hecho, entonces ella dijo: "Señor, me parece que eres un profeta. ¿De dónde me conoces?" ¿Cómo llegó ella a saber que El era un profeta? Porque la Palabra había llegado a El.

La Biblia dice: "Si hay uno entre vosotros que es espiritual, o profeta, Yo el Señor, me daré a conocer a él. Y si lo que dice es la verdad, entonces oídlo, porque es Mi representante, él es Mi Palabra manifestada."

Y siguió diciendo: "Señor, no hemos tenido profetas por cuatrocientos años. Y yo entiendo que Tú eres un profeta. No tenemos Escritura que nos diga que nos toca un profeta ahora, aparte del Mesías. Sabemos que el Mesías está por venir. Y esto que (esa es señal de un profeta). Sabemos que El viene y que hará estás cosas."

Y entonces Jesús, la Gran Suficiencia vino y dijo: "Yo soy" Amén.

¿Qué? Inmediatamente, no se escandalizó, ni se fue corriendo, ni dijo, "No lo quiero escuchar." Sino que más bien se cubrió el rostro, y dijo: "Reconozco que estoy errada." Humildemente pidió: "Dame de esa agua, Señor, la cual no tengo que venir aquí a buscar." ¿Pueden ver cómo Dios prepara a Su pueblo?

¿Y ahora qué? Ahora estaba lista. Entonces le fue revelado, "Ese es el Mesías." E inmediatamente entró en acción. ¿Detenerla? Imposible. Ella se fue corriendo a la ciudad y dijo: "Vengan y vean a un hombre quien me ha dicho todas las cosas que he hecho. liemos estado esperando al Mesías y allí está." Y la Biblia dice que la gente de esa ciudad creyó por el testimonio de esa mujer. Ella tenía algo tan real que podía desplegar. Después del encuentro con Jesús y trayendo consigo los resultados directos que había aprendido de su estudio Bíblico, que le instruyeron en lo que debía hacer el Mesías, con su influencia pudo convencer a los hombres que aquel era el Mesías. Por cuatrocientos años no habían tenido alto ni semejante, y ahora: "He aquí el Hombre." Su testimonio, aunque era (le una prostituta, trajo convencimiento.

mirada de Uzías! He aquí el ejemplo que te he enviado. ¡Cubre tu rostro en reverencia, cubre tus pies en humildad, y ponte en acción!" ¡Oh, qué ejemplo! El se había fijado por tanto tiempo en Uzías, y vio como falló; ahora Dios le estaba diciendo qué debía hacer. Le estaba mostrando un siervo bien preparado. Y con eso se lanzó en acción.

Igual a la mujer junto al pozo. Ella entró en acción tan pronto como Jesús le dijo que había tenido cinco maridos. Esa mujer había estado esperando que algo así sucediera. No habían tenido profetas por 400 años. Y un día ella fue a buscar el agua, e inesperadamente allí encontró algo real.

Algunas veces y en algunos lugares, Dios se presenta ante nosotros en formas inesperadas. Espero que lo haga en esta mañana. Se presentó ante ella cuando menos lo esperaba. Y cuando El le dijo, "Mujer, dame de beber," ella comenzó a platicar con El acerca del agua, y que El no tenía nada con que sacarla. Jesús le dijo que El tenía agua, pero que ella no necesitaría ir hasta el pozo para obtenerla.

Entonces comenzaron a hablar de los ritos religiosos, y dijo: "Nuestros padres adoraron en este monte, y Uds. dicen que es en Jerusalén." Y Jesús, después de un rato...

¿Quién era El? Era la Palabra. San Juan 1 dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." Hebreos, en el capítulo 4 dice: "Porque la Palabra de Dios es más viva, y eficaz, y más poderosa que una espada de dos filos, y penetra..." No es algo que toca suave y con cariño, corta de verdad, entrando y saliendo. "Penetrando hasta el tuétano de los huesos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Eso es la Palabra, la Palabra hecha carne. Allí estaba. ¿Qué hizo El? Miraba a los hombres y discernía sus pensamientos, porque El era la Palabra, la Palabra inmutable. Y hoy lo sigue siendo. No ha cambiado.

Ahora fíjense en esta Palabra inmutable. El miró directamente a aquella mujer. Y allí estaba ella, como diríamos hoy, "Una mujer de mala fama, una prostituta de la calle." Quizás desde niña había sido dejada en la calle, sus padres la habían echado del hogar, lo mismo que sucede con demasiada frecuencia hoy en día. Pero allí estaba aquella amable y bella joven, quizás tenía 18 años, ya debiera haber salido del colegio, y había tomado un rumbo equivocado. La moral de su vida estaba en decadencia. No tenía nada de donde afirmarse, sin embargo era una joven hermosa. Salió a buscar agua y se encontró con un hombre que le habló. Y ella le dijo: "Aquí tenemos segregación; no deberías hablar conmigo. Tú eres hebreo y yo soy samaritana,

había hablado que hiciera contacto conmigo. Cuando entró a esa campaña, delante de miles de personas que estaban allí, el Espíritu Santo lo llamó por su nombre, diciéndole todo lo que él era, y le dijo que el Señor lo había sanado. Y vino hasta la plataforma, sin muletas, sin nada. Tenía la edad de 70 años y algo más. Podía doblarse y tocar los pies con los dedos, porque había sido totalmente sanado. Era un gran orador y un gran hombre.

Y esta era su expresión: "Ud. no puede ser algo que Ud. no es." La frase suena como si fuera mía, y no la de un congresista. El era una persona del sur y ellos usan esas expresiones. Era un hombre con gran influencia con el pueblo; era un hombre piadoso y murió de la misma manera, algunos años después. En un servicio con Billy Granham, parado en las escalas de la Casa Blanca, cantó el himno: "Dulce Comunión" delante de un público que venía de diferentes partes del mundo.

Dios coloca posicionalmente a cada uno de Sus hombres, y nadie puede tomar el lugar de otro. Si alguien lo llega a hacer, sólo producirá una imitación carnal y finalmente caerá fulminado. No haga eso, porque es Dios quien lo pone a Ud. en su lugar.

Esto fue lo que vio Isaías, que no podía poner su confianza en ningún hombre. Ese era el hombre más tremendo de aquel tiempo, el rey a quien el resto del mundo tenía que pagar tributos. Pero porque se había salido de su lugar, en eso Isaías pudo ver que no podía confiar en el brazo humano, y esto hizo que el profeta corriera al templo a orar.

¡Oh Dios! Si la iglesia, si el pueblo que se llama Cristiano, pudiera ver esto mismo hoy, le impulsaría a correr al altar a orar. Ud. no puede ser lo que Ud. no es.

Entonces hallamos que en el templo, cuando estaba orando, siendo un profeta, podía ver visiones, habiendo nacido con esa capacidad, siendo un profeta. Y necesitaba un toque de parte de Dios, pues era Dios que lo había ordenado como profeta. Y en la visión del templo, él vio un verdadero Rey, vio a Dios levantado en alto sobre todo el Cielo, y Sus faldas llenaban toda la tierra y los cielos, y todo el ambiente. El vio a un verdadero ejemplo, en otras palabras, Dios le dijo: "Mira hacia acá, Yo soy tu ejemplo."

Si pudiéramos hacer eso en nuestro propio ministerio (estoy hablando con los ministros, con los Hombres de Negocios y con los jóvenes). ¡Ministros, si tan sólo pudiéramos hacer eso! Cómo me gustaría a mí ser un Billy Graham. Ojalá tuviera la educación y la facilidad para acomodar bien las cosas así como Billy Graham. Pero yo no puedo ser un Billy Graham; tampoco él puede ser quien soy yo. Los dos tenemos nuestro lugar en Cristo. E intentar

personificar a Billy Graham, sería lo mismo que hizo Uzías, y resultaría en lo mismo, un desastre. Sea Ud. exactamente lo que es, así como Dios lo hizo.

Ahora bien, Isaías era un profeta y fue al templo, y allí pudo ver al verdadero ejemplo, Dios. Fíjese en los serafines celestiales volando por el templo. Serafín es una poderosa palabra. No es un ángel, sino que es un "quemador del sacrificio," uno que tiene que ver con la expiación porque es el que ofrece el sacrificio para abrir el camino al pecador arrepentido hacia el Trono de la Misericordia. ¡Qué posición! Es una posición más alta que la de un Ángel. Más elevado que un Ángel. Porque los Angeles están siempre en la retaguardia; pero los serafines entran directamente a la Presencia de Dios con la ofrenda. Son los que encienden la ofrenda de oración que ha sido hecha, el quemador del sacrificio. Y he aquí, allí estaban en el templo, clamando: "Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso." Fíjese en eso. Allí estaban en el templo delante del profeta joven.

Su corazón estaba quebrantado; su rey había tratado de usurpar su lugar, queriendo tomar el lugar de un ministro. Y había sido totalmente derrotado por Dios, habiéndolo herido con lepra. Este había sido su ejemplo humano.

Nunca confíe en el hombre, no importa quien sea. Si un hombre santo. No hay tal cosa. Déjeme corregir esto No has ningún hombre santo; tampoco hay iglesia santa, no existe tal cosa. Es más bien el DIOS SANTO. No es algún hombre santo, es el Espíritu Santo. En una ocasión Pedro se refirió al "Monte Santo," aludiendo al Monte de la Transfiguración; pero no era que el monte fuera santo, era más bien el Dios Santo que se había encontrado con ellos en ese monte. No es la iglesia santa, sino que es el Dios Santo en esa iglesia. No es el hombre santo, sino que es el Espíritu Santo obrando en él. El hombre fallará, y es una total falla para empezar, cualquiera, hasta el hombre más grande fallará. Nunca ponga su confianza para hacer de algún hombre su ejemplo. Mire a Dios, Cristo es su ejemplo.

Hallamos que él desvió su mente de Uzías, el rey a quien había amado tanto. Y alzando sus ojos, vio lo que siempre debía haber entendido, que él era un profeta; y que Dios, y solamente Dios, es Quien gobierna en la vida de los hombres y en Su Iglesia. Notamos ahora, ¿qué sucedió?

Hallamos que cada uno de estos serafines tenía seis alas. Con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban por el templo, dando voces diciendo: "Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso. Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso." Clamaban así de día y de noche, porque estaban en la Presencia de Dios.

vio a un Hombre que venía caminando por la congregación, y mirando por encima vio descender del Cielo aquel Fuego en forma de Paloma? El exclamó: "Yo más bien necesito ser bautizado por ti."

"Debo menguar para que El crezca." Dios no puede tener dos al mismo tiempo en la tierra. Sólo uno tiene el mensaje, Uds. saben eso. "Yo debo menguar, El es ahora el Mensajero. Yo lo he sido hasta hoy, mas ahora El está tomando mi lugar. Como Eliseo, cuando Elías fue tomado, y le dejó el manto a Eliseo. Su ministerio ya había terminado y Eliseo debía tomar la rienda allí mismo donde Elías había terminado. "El debe crecer, y yo debo menguar," dijo Juan el Bautista.

Uno debe estar consciente de su pequeñez. Uno no es nada. Uno no es nada. ¡Cómo me gustaría enfocar en eso por unos momentos! Uno no es nada. Permítanme. Esto suena sacrílego y crudo.

Y no creo que el púlpito sea el lugar para chistes, no importa quién sea el ministro. Esto ha llegado a ser un lugar de chistes y alboroto de Hollywood. Allí está el problema, pues Hollywood, por medio de la televisión, se ha apoderado el púlpito. Nuestras mujeres, desde hace mucho tiempo, se han rendido a la diosa de la moda de Hollywood. Luego el púlpito se metió a Hollywood por medio de cantantes y hombres de talentos, etc. ¡Cuán astuto es el diablo! No se puede mezclar aceite y agua, porque no se pueden ligar. Fíjense en la gran influencia que la gente puede ejercer sobre otros. Todo lo que uno hace produce una influencia.

Si Ud. desea saber qué tan grande es, meta su dedo en el agua, entonces saque el dedo y trate de buscar el lugar donde estaba metido el dedo. Ud. no es nada.

Ahora, Dios puede funcionar sin Ud.; y puede funcionar sin mí. Pero nosotros no podemos hacer nada sin El. Tenemos que tenerlo a El, porque El, y sólo El es la Vida. No es conocer Su Libro, tampoco es saber esto o aquello, ni es conocer un credo. Pero es conocerlo a El, eso es la Vida; es conocerlo a El como la Persona, Cristo en nosotros, la Palabra hecha carne en Ud. Eso se logra al conocerlo a El. Es cuando Ud. y El llegan a ser uno, tal como dije anoche en la "Super Señal." El tiene que venir en Ud. Dios y el hombre tienen que llegar a ser uno. Es cuestión de ser consciente de su pequeñez.

Para finalizar, deseo referirme a las otras dos alas, como tercer punto. El podía volar con estas dos alas. ¡Fíjense! Tenía su rostro vestido de la santidad de Dios y en reverencia. Tenía los pies cubiertos en humildad; y con las otras dos alas se podía poner en acción para moverse. Así Dios le estaba mostrando a Su profeta cómo debería de ser un siervo preparado. "¡Aparta tu

verdad y siempre será la verdad. Siempre es correcto. Cuando Dios dice algo, así es.

Hace poco yo estaba hablando en una campaña, y un varón me encontró afuera y me dijo, "Ud. está cortando el árbol que no es, amigo." Y continuó, "Pues Ud. ha dicho que el mundo tiene 6 mil anos."

Le dije: "En el orden mundial, así es, tiene seis mil años."

"Mire," me dijo, "la Biblia dice que Dios creó la tierra en seis días."

Dije: "No, El no hizo eso."

En Génesis 1, dice: "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra." Y punto. ¿Cuánto tardó? Yo no sé, nadie más sabe. Dios lo hizo, y eso allí es un punto y aparte, allí termina la oración. "Y" cuando El empezó a usarlo, "la tierra estaba desordenada y vacía, y las aguas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas." Pero en Génesis 1 dice: "Dios creó los cielos y la tierra, en el principio." Eso es todo, no hay que discutirlo. Yo simplemente lo creo. Eso es todo. Dios lo creó. No es negocio mío saberlo. Estoy contento porque lo hizo y me ha permitido vivir aquí por un tiempo. El tiene uno nuevo donde mora la justicia: Mi fe está edificada sobre nada menos. Que en la Sangre de Jesús, con justicia.

Ningún credo, ni denominación ni ejemplo humano, lo que yo deseo es Cristo, y sólo El. (Eso es lo que debemos tener.)

Humilde. Moisés, un hombre intelectual, pero cuando estuvo en la Presencia de la Zarza ardiendo, allí se quitó los zapatos. El estaba pisando tierra santa. ¡Se humilló! Esto es lo que representa la cobertura de los pies, humildad.

Fíjense en Pablo, el gran erudito intelectual, enseñado a los pies de Gamaliel, uno de los más tremendos maestros hebreos de su día. Sabio, intelectual, con una colegiatura; y él creía que lo sabía todo. Y aquel grupo de gente que siempre estaban haciendo tanto ruido eran "unos locos." Y él tenía orden de los sumo sacerdotes de ir allá y tomarlos todos presos, allá en Damasco. Y un día, en el camino hacia allá, él se encontró en la Presencia de Aquel mismo que le habló a Moisés en la Zarza ardiendo, la Columna de Fuego. ¿Qué hizo Pablo, o más bien, Saulo? Cayó postrado en humildad, cambió de vertical a postrado en humildad.

¿Qué hizo Juan el Bautista, aquel hombre de quien Jesús dijo: "no hay hombre nacido de mujer" semejante, o que se pudiera comparar con él, hasta ese tiempo? Aquel gran profeta, ordenado por Dios antes de la fundación del mundo, profetizado por Isaías 712 años antes que naciese. ¿Qué hizo cuando

¿Se fijan lo que Dios estaba tratando de mostrarle a Isaías? La santidad y pureza de Dios, y la reverencia que debíamos tener en Su Presencia.

Vamos a revisar bien esta visión por un momento antes de terminar. Ya sabemos que cada una de estas criaturas tenía seis alas. Miremos estas alas. Con dos cubría su rostro. ¿Por qué hacia esto? ¡Piense bien en esto! Aun los mismos santos serafines, que moran en la Presencia de Dios, tenían que cubrir sus rostros santas, para entrar en Su santa Presencia. Estos que jamás han conocido pecado, nunca habían pecado. Y es que no existe manera para que pequen, sin embargo, en la Presencia de Dios, tenían que cubrir sus rostros santos.

Y luego nosotros, pecadores mortales, hombres corruptibles, tratamos de siempre estar poniendo cosas y añadir a Su Palabra y a Su propósito; y a la vez queriendo enjuiciar a aquellos que están tratando de seguir lo que el Señor dijo que se hiciera. No hay respeto para Su Palabra. "Yo sé que la Palabra dice tal cosa, que debemos ser renacidos, pero les voy a decir lo que yo pienso." Pero Ud. no tiene derecho a pensar, Dios ya ha hablado y no hay más nada que decir.

Pedro dijo en el día de Pentecostés: "Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos, y para los que están lejos; para cuantos el Señor, nuestro Dios, llamare." ¿Cuál fue la promesa y qué prometía? El Espíritu Santo que fue derramado. ¿Qué fue lo que alarmó a la gente? Les oían hablando lenguajes que no conocían, y se comportaban como si estuvieran borrachos porque estaban bajo la influencia del Espíritu Santo. El pueblo se mofaba de ellos y se burlaba. Pedro dijo: "La promesa es para vosotros," cuando unos de ellos quisieron arrepentirse, "y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare."

¿Para cuántos? "Para cuantos el Señor nuestro Dios jamás llamare." Ahora bien, quizás la iglesia lo llame a Ud.; quizás su conciencia lo llame; pero cuando Dios lo llama, El sabe como dirigirse a Su siervo.

Entonces hombres pecadores, sabios, educados. influenciados por sus denominaciones y parados en sus túnicas denominacionales, tratan de inyectar algo a esta Palabra pura e inadulterada. Recuerden que la Palabra es Dios. Si un serafín, que no conocía pecado, cubría su rostro para entrar en la Presencia de Dios, ¿cómo apareceremos nosotros en aquel día, cuando nos paramos en la Presencia de Su Palabra habiendo sido predicada y cabalmente vindicada por el Espíritu Santo, y todavía le damos la espalda y decimos: "eso es telepatía o algo parecido?"

¿Qué le pasó a este rey, a este gran hombre, a este creyente, a este hombre que fue muy bendecido de Dios? Fue herido con lepra, que es tipo de pecado, de incredulidad. Para esto no hay cura, sólo Cristo. Y de eso mismo él murió.

Ahora el pueblo no tiene reverencia para con El. ¿Por qué es que la gente no le tiene reverencia a Dios? Sólo a Dios pertenece la reverencia. En dos ocasiones se habla de reverencia en la Biblia, y en ambas es atribuida a Dios. Veamos, la razón que les falta la reverencia es porque no están completamente convencidos de que El es Dios. No están plenamente convencidos.

Tampoco estaba convencido Uzías. El no estaba plenamente convencido de que Dios guarda toda Su Palabra. Por cuanto Dios lo había bendecido, él creyó: "Eso me satisface, y si soy bendecido por Dios puedo hacer lo que quiero." Ud. no puede hacer eso. No puede hacer eso. Uds. jóvenes no pueden. No importa cuán popular sea Ud., o qué tan fina muchacha, o qué tan fino el joven, qué tan bueno baila, o cuánto lo aprecian en la escuela, o que se ganó una beca. Todo eso es bueno, nada contra de eso, está bien. Pero nunca piense que pueda Ud. pisotear la Palabra de Dios, y que no tenga que dar razón.

Ministro, no crea Ud. que pueda hacerlo sin dar razón. Ninguno de nosotros nos escaparemos. Las amas de casa, hombres de negocio, todos tendremos que dar cuenta a Dios por Su Palabra. Esto fue lo que aprendió Isaías. Pero no están conscientes de Su Presencia.

Cómo nos iría mejor hoy si prestáramos atención a lo que dijo David: "El Señor siempre está delante de mí." El ató Sus mandamientos en los dinteles de las puertas, en su cama, por todas partes, y aun los ató en su corazón; pues propuso en su corazón no pecar contra Dios. Se mantuvo siempre con la Palabra al frente. Por eso fue que dijo: "No seré conmovido," porque en todas las cosas que hacía siempre tenía la Palabra por delante. Y eso es lo que siempre deberíamos de hacer nosotros, este es el orden de Dios.

Bien, el serafín se cubría el rostro porque Dios es santo y clamaba: "Santo, Santo, Santo."

Ahora, pasemos a las segundas. Con dos alas se cubría los pies. ¿Qué significaba eso? Humildad en Su Presencia.

Esto es difícil para un hombre que tiene una posición. Es muy duro para una joven que sea bella, o para un joven que sea popular en la escuela, o sea una estrella del básquet-bol.

¡Oh joven, cómo Dios lo podría usar si tan sólo dejara Ud. que El lo hiciera! Bella joven, con esa belleza de reina que Dios le dio, ¿por qué no la usa Ud. esa influencia para el bien del Reino de Dios? Por eso fue que Dios se la dio, la virtud de ser mujer, úsela de esa manera y de seguro todo le irá bien. Pero siguiendo cualquier otro camino de seguro fallará, Ud. será un total fracaso. Dios la hizo y nadie más puede tomar su lugar, nadie puede llenar ese lugar. Así debe ser Ud.

Ahora, humillados delante de Su Presencia. Aquellos serafines se humillaban en Su Presencia.

Como Moisés, quien fue un gran hombre, un intelectual, a tal grado que podía enseñar sabiduría a los egipcios y ciencia y la gran sabiduría de Egipto.

Nuestra ciencia no puede competir con la ciencia de aquel tiempo. Como Uds. saben hoy día no construimos pirámides. No podríamos edificar ni siquiera una, como ellos las hacían en el mismo centro de la tierra, de tal manera que no importa la posición del sol, en ninguna hora del día hay sombra alrededor. No podríamos construir el Esfinge y tantas otras cosas. Tampoco podríamos hoy producir una momia, que apareciera tan natural después de miles de años. Hoy sólo podemos guardar un cadáver por unas cuantas horas. Ellos entonces tenían algún fluido para embalsamar que nosotros no conocemos. Sus colores no perdían su fuerza, y muchas de sus artes y ciencia que nosotros no las hemos podido alcanzar.

Escúchenme, jóvenes. Uds. viven aquí en una ciudad que tiene un colegio. Y yo vivo en una ciudad que tiene una universidad. Y la ciencia está bien, por cuanto no se sale de la Palabra de Dios. Pero yo quiero saber, la ciencia no puede darle a uno la vida. La ciencia puede decirnos como....

Y otra cosa, generalmente la ciencia desmiente después algo que han afirmado y que científicamente fue probado. El otro día vi a un profesor de ciencia hablar, de cómo habían probado que unos huesos encontrados tenían 100 millones de años. Dos años después hallaron que la cosa no era así, sino que los huesos habían pasado algún tiempo en agua salada. No hay nada, ni aun la ciencia que pueda decir que la tierra tiene más de seis mil años.

El cloruro y otras sustancias contenidas en el agua habían deteriorado al hueso de tal manera que al examinarlo creyeron que tenían un millón de años. Pero no era así. ¿Cree Ud. que ellos llegarán a publicar eso? No señor, no quieren retractar lo que han dicho.

Pero aquí está la Biblia, mi hermano, mi hermana, mi hermano y hermana joven; y Dios nunca tiene que corregir lo que ha dicho, porque es la